

Objetivo general del curso

Contribuir a la formación del estudiante, proporcionándole una visión integral del pasado, así como del presente en relación con el tiempo y el espacio; conocer los procesos mundiales a través de la Historia en un marco geográfico concreto, encontrando la relación de todo ello con el proceso nacional, saber vincular los conocimientos de la geografía e historia de nuestro país.

Lograr que el alumno asuma la herencia de la naturaleza y los valores culturales creados por el hombre a través del tiempo, proponer la universalidad del hombre a partir de su lugar de origen.



UNIDAD I

Introducción al estudio de la Historia

UNIDAD I

Introducción al estudio de la Historia

1. LA HISTORIA COMO CIENCIA

¿Para qué estudiamos Historia?

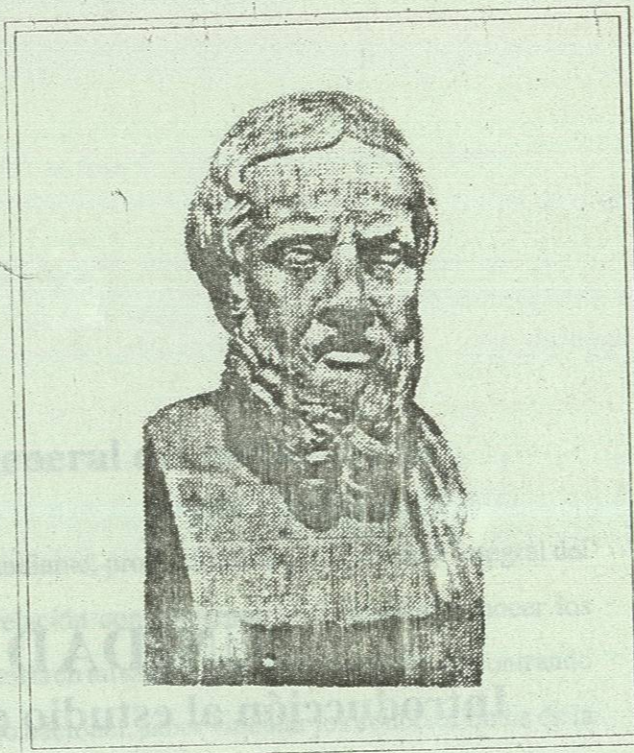
Quizá alguna vez nos hemos preguntado: ¿Qué es la Historia? ¿Cuál es el sentido de estudiar un hecho, un personaje o una idea del pasado? ¿Qué relación tienen los acontecimientos pasados con mi persona, con mis circunstancias?

Estas y más preguntas podríamos hacernos, no como cuestiones inútiles, sino porque el hombre es inquisitivo y porque todo conocimiento -y en él está comprendido el conocimiento histórico- tiene una razón de ser.

Cuando nos observamos a nosotros mismos, advertimos que tenemos un lenguaje -el cual nos sirve para comunicarnos-, una determinada forma de sentir, de pensar o actuar. Si ampliamos más nuestro horizonte, veremos que nuestra situación individual tiene, en lo esencial, las mismas características de la comunidad en que vivimos; o sea, que otras personas tienen cultura e intereses parecidos a los nuestros, es decir, reparamos en que poseemos una entidad y una identidad.

Ahora bien, si leemos un periódico, o vemos o escuchamos un noticiero, nos enteramos de guerras, de revoluciones, de la explosión demográfica, de la crisis energética, etc., y si uno reflexiona sobre si los problemas individuales, los de nuestra comunidad, los nacionales y los mundiales, son producto de este momento, o si se explican por sí mismos, concluye que evidentemente no es así.

Como veremos, todos estos problemas y sus similares son producto de un proceso y que es a través de él que adquiere su expresión y sus características. Para su comprensión total y real es necesario que exista un estudio de este proceso de desarrollo. Tal estudio es la función de la Historia.



Herodoto, Padre de la Historia

La razón de estudiar el pasado de la humanidad es la de explicarnos la situación actual como el resultado del proceso histórico. Las sociedades actuales -con todos sus problemas- se originaron hace miles de años y desde entonces han estado en constante evolución.

El pasado no es solamente para conocerlo, sino que debemos utilizar lo que de él sepamos, para fijar en el tiempo y el espacio el origen y la evolución de la sociedad; para tal fin, se precisa describir, de manera objetiva, la variada gama de fenómenos políticos, económicos y sociales que ésta ha experimentado en el curso de su compleja existencia, porque de tal información nos es posible extraer experiencias que permiten arribar a conclusiones concretas respecto a la naturaleza de su ser y respecto a las leyes que rigen su desarrollo. Con ello nos es posible participar activamente en la modificación del presente y en la determinación del futuro.

¿Qué es la Historia?

A todo investigador, le preocupa saber qué clase de conocimiento es aquel que espera adquirir. Una definición precisa no debe darse, sino como el resultado de elucubraciones anteriores. Pero es indispensable tener una idea previa de lo que va a estudiarse, aún cuando sea una mera noción. Así pues:

Es una disciplina de carácter moral. Viene de la voz griega que significa buscar, encaminar, inquirir, investigar. En una palabra: saber. Es equivalente al término *cognoscere*. Fue Herodoto quien le dio el sentido de indagación, interrogación, por eso se le llama el Padre de la Historia. Puede haber varias definiciones:

1a.- "Es la narración y exposición verdadera de los acontecimientos pasados y cosas memorables".

2a.- "Es la narración científica de los hechos, de los acontecimientos relativos a los pueblos en particular y a la humanidad en general".

3a.- "Es la narración, exposición verdadera y crítica positiva de los acontecimientos pasados y memorables".

4a.- "Narración o exposición verdadera de los acontecimientos pasados y cosas memorables, sucesos públicos y políticos de los pueblos. Actividades humanas".

5a.- "Es la disciplina que estudia el pasado de los hombres teniendo en cuenta aquellos acontecimientos que han tenido un interés mayor para la posteridad".

Todas estas definiciones adolecen del mismo error, que es de suponer que la Historia es el relato de un pasado más o menos distante pero la historia es mucho más que eso.

Es el conocimiento de la vida de los hombres. Es, por tanto, el principio de la sabiduría socrática el "Conócete a tí mismo". Es la disciplina que al enseñarnos a conocernos y a conocer a los demás, nos permite comprendernos y nos ayuda a realizarnos en lo que debemos ser.

En conclusión, la Historia no es mero conocimiento descriptivo que aspire al simple relato

de los hechos pasados, no se trata de asumir una actitud descriptivista, sino de destacar las condiciones de existencia que los determinan, de tal forma que podemos definir a la Historia como "la ciencia que estudia la génesis, desarrollo y evolución de las sociedades y culturas humanas".

De la múltiple utilización de la Historia

Hay tantos modos de hacer Historia como requerimientos de la vida práctica. Sin menoscabo de la verdad, pero con miras a la utilidad, hay varias maneras de enfrentarse al vastísimo ayer. Según la selección que hagamos de los hechos conseguimos utilidades distintas. Con la historia anticuaria se consiguen gozos que está muy lejos de deparar la historia crítica. Con ésta se promueven acciones muy distantes a las que fomenta la historia reverencial o didáctica. Mientras las historias que se imparten en las escuelas proponen modelos de vida a seguir, la historia que se autotitula científica asume el papel de explicar el presente y predecir las posibilidades del suceder real.

En la actualidad, la especie científica del género histórico es la Historia que admite muchos adjetivos: anecdótica, arqueológica, anticuaria, placera, precientífica, menuda, narrativa y romántica. Es una especie de género histórico que se entretiene en acumular sucedidos de la mudable vida humana, desde los tiempos más remotos. Por regla general, escoge los hechos que afectan al corazón, que caen en la categoría de emotivos o poéticos. Herodoto, el que puso la etiqueta de historia al oficio, fué, por lo que parece, un simple narrador de los "hechos públicos de los hombres".

¿Es liberadora la Historia crítica?

Otra especie de género histórico "trata de darse cuenta de cuán injusta es la existencia de una cosa, por ejemplo, de un privilegio, de una casta, de una dinastía; y entonces, se considera, según Nietzsche, el pretérito de esta cosa bajo el ángulo crítico, se atacan sus raíces con el cuchillo, se atropellan despiadadamente los respetos".

Si la historia anticuaria suele ser la lectura preferida en periodos postrevolucionarios, la de crítica florece en etapas prerrevolucionarias, o, por la obra de los revolucionarios.

Hoy, no solo en México, sino en todo el mundo occidental, entre investigadores profesionales cunde el gusto por la historia crítica, por descubrir la villanía que se agazapa detrás de las grandes

instituciones de la sociedad capitalista.

La historia crítica podría llamarse con toda justicia, conocimiento activo del pasado, saber que se traduce muy fácilmente en acción destructora.

1.1. Las fuentes históricas

Los historiadores escriben la historia con base en la consulta de ciertas fuentes, es decir con base en el material con el que estos investigadores trabajan y del cual extraen información y, por lo tanto, también conclusiones.

Las fuentes de la Historia pueden ser:

- a).- Orales
- b).- Documentales
- c).- Monumentales

Las orales, son las que provienen de la tradición oral o bien del recuerdo (expresado en palabras) de testigos o actores de un acontecimiento histórico.

Las **documentales** son las fuentes escritas, y consisten fundamentalmente en libros, publicaciones periódicas (diarios, semanarios, crónicas, revistas) y documentos de archivo.

Las **monumentales**, son testimonios materiales de la cultura, tales como: pirámides, templos, habitaciones, palacios, etc.

1.2 Las técnicas de investigación

Las técnicas de que se vale el historiador para investigar varían de acuerdo con el objeto que se pretenda estudiar. Así, por ejemplo, si va a estudiar la economía de un pueblo, obviamente tendrá que utilizar métodos y categorías propias de la ciencia económica; o si decide investigar la historia de la pintura, debe conocer las técnicas y estilos pictóricos, etc.

Ahora bien, la técnica de investigación histórica se puede realizar de tres maneras:

- a).- Mediante la encuesta y entrevista, por ejemplo, entrevistar a un protagonista de la Revolución

Mexicana de 1910, sobre lo que recuerde de esa época:

b).- Mediante la investigación de archivo, (que consiste en ir a los sitios donde se guardan o custodian documentos para extraer de ellos información que se necesita).

c).- Mediante la investigación bibliográfica, que se limita a la consulta y lectura sistemática de libros, folletos, periódicos, para obtener los datos que se precisan.

Estas tres modalidades se pueden combinar según sea la naturaleza o el tipo de investigación. Por ejemplo, si se quiere hacer una investigación que nos informe de algo nuevo sobre la época de Lázaro Cárdenas, bien se podría recurrir a los archivos y a las entrevistas; pero si se trata de elaborar una obra didáctica sobre el mismo tema, sólo bastaría con la consulta de libros.

2. LAS CORRIENTES HISTÓRICAS

Antiguamente, la Historia se ocupaba casi de manera exclusiva de acontecimientos políticos, militares y religiosos. Su narración se enfocaba a realzar a los grandes personajes, como si éstos fueran los principales protagonistas de la historia, los que determinarían el destino histórico.

Sin embargo, hoy la historia también se interesa en estudiar a los pueblos, su economía, su crecimiento o la disminución de su población, sus relaciones y clases sociales, sus diferentes maneras de pensar y vivir, etc. Esto ha tenido como consecuencia que especialidades como la historia social, económica y demográfica, adquieran notable importancia.

Ello no significa que la historia política, militar y religiosa deba ser relegada a un segundo plano; de lo que se trata es de integrar y relacionar entre sí todos los aspectos de la vida social y espiritual del hombre.

A esta integración e interrelación es a lo que se llama Historia Total. Su elaboración es bastante compleja y difícil, ya que requiere del auxilio

colaboración de otros científicos sociales, aparte del historiador.

A continuación destacaremos las principales corrientes de la filosofía de la historia e historiografía, de la época contemporánea.

2.1 Las corrientes tradicionales.

Positivismo e Idealismo

Los historiadores de la corriente *positivista*, entre los que sobresale Leopold Von Ranke, consideraban que su misión debía consistir en investigar "lo que exactamente sucedió" en el pasado histórico. Pensaban que la historia debería ser una **ciencia objetiva e imparcial** fundamentada en un riguroso estudio crítico de los documentos.

Por su parte, los historiadores de tendencia *idealista*, como Dilthey y Croce, parten de cuestionar los principios sustentados por el positivismo y llegan a sostener que la historia es una ciencia muy especial, cuyo conocimiento de los hechos particulares e irrepetibles impide el establecimiento de leyes generales; por lo tanto, a la Historia no le son aplicables los métodos de investigación de las ciencias naturales porque, en todo caso, no guardan ninguna afinidad entre sí. En general, los idealistas creen que la Historia es **sólo una reconstrucción subjetiva del pasado**.

2.2 Las nuevas corrientes

El estructuralismo

Claude Lévi-Strausse es el máximo representante de este método. Para él el objeto de la *etnología estructural* es desentrañar las estructuras inconscientes que subyacen en las instituciones y costumbres; en tanto que el fin de la historia es el estudio de eventos cuyo acaecer se suscita a nivel de lo consciente, es decir, los acontecimientos (términos opuestos a estructura) de la vida social. Algunos estructuralistas (en especial M. Foucault) han criticado severamente tanto al pensamiento dialéctico como a la historiografía; a esta última le niegan carácter científico.

Los Annales y la Historia cuantitativa

En 1929 los historiadores franceses Lucien Febvre y Marc Bloch fundaron una revista llamada

"*Annales*", a través de la cual dieron estímulo al estudio de la Historia, relacionándola con las aportaciones, los métodos de otras ciencias sociales: Antropología, Sociología y Economía, principalmente.

Dicha relación con esas disciplinas impulsó a la Historia hacia una nueva orientación, encaminada a construir modelos e hipótesis de trabajo, tomando como base de sustentación de sus investigaciones a una serie de datos estadísticos (evolución de precios y salarios, cifras sobre comercio y producción económica, aumento o disminución de la población, etc.) lo que confirió a esta nueva tendencia un carácter *cuantitativo*. Los historiadores que se han adherido a este método de investigación, como Fernand Braudel, enfocan su estudio al análisis de los cambios lentos (o estructurales) que sufre la sociedad a plazo largo. Este estudio de los cambios lentos, se completa con el análisis de los ciclos de corta y mediana duración (o coyunturales); es decir, con cambios más rápidos y periódicos, los cuales se singularizan por su carácter episódico, como la subida al poder de Napoleón I, por ejemplo.

El Marxismo

A partir de una crítica radical y revolucionaria de la sociedad capitalista de su época, Carlos Marx y Federico Engels fundaron una nueva concepción de la historia, denominada *materialismo histórico*, la cual ejerce una amplia influencia sobre todas las ciencias sociales de nuestro tiempo.

Los historiadores marxistas estudian los modos de producción y las formaciones sociales, su estructura, su constitución y funcionamiento y las formas de transición de una formación social a otra. A la historia se le da una interpretación dialéctica y materialista. Dialéctica significa que el proceso histórico, en constante cambio y desarrollo, conlleva en su seno las fuerzas dinámicas que determinan su movimiento y su transformación. Materialista quiere decir que no es la conciencia de los hombres lo que conforma o determina su ser, sino que es su ser social lo que conforma o determina su conciencia. Para el marxismo, el factor decisivo y dinámico de la historia (su motor) es la lucha de clases.